

e los tra
ón Sovi
lvados
cazmente
iva
competencia
reo de camp
onarios saben
de fuerzas y
causa de defectos
Central de Correos
ral de los cam
ega nunca al
ga, las noticias se
que más desmor
antifascistas de
para impedir que
o sigan dirigiendo
espaldas del Gob
por el decreto de
o no rige en el
e surtir efectos
mes de mayo, por
stración Principal
tor general existe
eo al mencionado
la en perjuicio
arios. El Gobierno
stro querido Gob
Frente Popular
volados, por altos
órdenes del Est
mo es político
e interés en dem
general de Correos
stemente es que
mes vigentes se
están en el de
subordinación y
pone un Correo
ezcan los emb
significantes de
base de los cam
ación profesional
ista, establecer
ne trabajarán im
r la vista en el
engan cartas
los puestos de
general hasta
Principales, hay
ado que con su
de preocupación
erra y su técnica
rganizar el Correo
cesita para contr
esfuerzo a la co
ria. Queremos la
ata del decreto
ente de la Repu
de campaña se
ente.
guerra es el co
o de la retaguardia
o, siempre serán
unos, como alg
sino unimos cada
del correo de camp
DICA
sucediendo en
a organización
de fortalecer
ponerla en cond
sición que jam
emos sostenido
de Frente Popul
CONTRA CUAL
as que pudieran
a.
eten fielmente
disciplinados
estos delegados
no está a la al
nte de la línea
arando a lado
dan de lo que
a.
razados de bra
estros, que, gr
eban hechos q
nstración se ha
sancionados pa
a.
Correos, que
ada, ni en la
oca, consintie
que abrigamos
la tranquilidad
ridad se deja
onsejo mantene
intensamente
de zonas de
utivas; que ex
ereses de clase
planten los
que ningún
e a todos sus
va; que no les
eno a los que
pago de los en
ue ha perdido
de la guerra, y
ón más de qu
la guerra no
osotros ayudam
stórica que se



Madrid en armas 22 de septiembre de 1937
U. PERIODICO QUINCENAL G. AÑO I NUM. 8 T.

POR EL BUEN CAMINO Nuevo administrador

Con alguna anticipación a estas corrientes iniciales de unidad que, por fortuna de nuestra causa común, parece advertirse entre todos los sectores antifascistas, los dos órganos directivos sindicales de Correos han comenzado también a realizar una labor conjunta, que, aunque haya sido en un problema modesto, abre cauce al coronarse felizmente a posibles actuaciones inmediatas de mayor significación.

Hombres responsables, que, dignos de este momento de nuestra historia, no anteponen sus problemas exclusivamente personales a las conveniencias de la causa, y mucho menos los ligas y añaden inapropiamente a los de carácter colectivo de su organización, sacándolos de su condición modestamente personal, han hecho posible la iniciación venturosa de una nueva etapa en las relaciones y actuación de ambos Sindicatos postales.

El Correo, de seguirse por este camino, ha de experimentar un cambio favorable, que es de todo punto preciso activar con rapidez. Todo el esfuerzo, toda la indiscutible voluntad de los trabajadores postales por servir al pueblo, que lucha por su libertad, un Correo digno de él, han fracasado por la mala dirección. Los trabajadores de Correos tenemos que superarnos y suplir con nuestro celo, con nuestra labor incansable, ese defecto inicial. La base fundamental de ello está en una actuación común de los órganos sindicales, que contraerán a buen seguro una grave responsabilidad si, libres un día de luchas mezquinas e impropias de esta nuestra gloriosa generación obrera, no se entregan a la tarea afanosa, hasta verla el fin, de crear un Correo como el que hoy merece la nación española.

Fuera de las consecuencias beneficiosas que en el ámbito de nuestra producción han de crear estas nuevas corrientes de aproximación que hemos visto iniciadas en nuestros organismos superiores, los trabajadores de Correos, como siempre, a la vanguardia de todo movimiento favorable para la República y para la Revolución, marcarán a otros sectores obreros un camino a seguir necesario e imprescindible para la victoria.

Sinceramente felicitamos a los organismos dirigentes de ambos Sindicatos, alentándoles a no detenerse en la obra de unidad que hemos visto nacer.

HIGIENE SOCIAL

Muchas son las definiciones que se han hecho del tipo social que integra la llamada "quinta columna". Desde el fascista convicto y confeso al Pérez neutral de la retaguardia, se ha pasado con determinismo al microscopio, llegando a la conclusión ingenua de que el cuerpo social estaba limpio.

Tal vez el examen fuera concienzudo o tal vez los biólogos estuvieran interesados en no ir más allá.

Soy profano en Biología—como en tantas otras cosas—; pero mi suspicacia me hace afirmar que, así como en matemáticas (ciencias exactas) se llega a una conclusión irrefutable al amparo de la teoría, en Biología natural, y más aún en la social, tenemos que limitar la clasificación de los seres orgánicos al campo de acción de nuestros sentidos. Y si con los números llegamos en el cálculo a lugares inaccesibles que nos obligan a ceder, su resolución al infinito, ¿qué no haremos con la amalgama de microbios sociales cuando el microscopio que empleamos tiene una potencia relativa y el examen se sujeta a la escrupulosidad del observador?

Yo no dudo de que en el cuerpo social la escala biológica es también infinita, como lo es la numeración o el universo. Y si esto creo yo en el ámbito científico, donde todo se demuestra, ¿cómo voy a creer que en el ámbito político-social las depuraciones y los controles van a ser perfectos? Para ello se necesita una lente que profundice el infinito de la conciencia humana y al llegar a este punto hay que dejar en pie la interrogante, porque eso de la Humanidad perfecta tiene la solución también en el infinito.

Tendremos que reducir nuestro campo de experimentación para que nuestras inteligencias y nuestras facultades morales actúen con la seguridad que da la confianza del terreno conocido.

¿Para qué remontarse a regiones sueltas si hemos de vivir en el surco?

Busquemos en él las consecuencias lógicas para resolver nuestros problemas, y con la rudeza natural de la época que vivimos declaramos que quien confunde la guerra con el río revuelto merece la pena de ser ahogado; quien pretende desmorralizar ocultando o destruyendo los productos alimenticios, merece el fusilamiento; quien impone sus fueros al margen de la ley, merece la silla eléctrica.

Duras palabras que dejan un eco teatral; pero más duros son los efectos de esa plaga social invisible al con-

trol del microscopio y que el lenguaje popular, tan pródigo en ironías e ingeniosas metáforas, ha dado en llamar "quinta columna". Es lo mismo designarla con frases figuradas que con palabras rudas.

Sabemos que viven y viven bien. Más o menos ocultos, más o menos disfrazados. Los llevamos prendidos en los pliegues de la actividad revolucionaria y provistos convenientemente de sus carnets políticos o sindicales. Viven en todas las temperaturas. Suelen vestir a la moda, ora cuello pajarita, ora mono y correa, según las circunstancias, y se llaman explotados.

No es una definición terminológica ni mucho menos; pero es tan cierta como las víctimas que están causando con su existencia.

Más suave y correcto es llamarles incontrolables; pero es falso, puesto que todos llevan un carnet de identidad y hasta un certificado de trabajo, aunque su trabajo sea reventar a la Humanidad.

Si el hábito no hace al monje, tampoco el carnet hace al antifascista.

¿Por qué y para qué las filiaciones políticas y sindicales en la depuración de conductas? Se dice que entre los funcionarios andan muchos traidores.

Es posible; pero sería curioso revelar la vida privada de quien lo dice, porque públicamente es muy fácil pasar por honrado; lo importante es serio en el recogimiento de la vida cotidiana. Y en este aspecto de la vida es donde más fácilmente se refugian los incontrolables o los canallas o la "quinta columna", por que allí no llegan los controles o tienen miedo en llegar.

Sabemos que explotan el sacrificio ajeno, que negocian con el hambre de los demás, que sabotean al Gobierno de la República; pero nadie concreta cómo se llaman ni dónde viven. Hay, pues, que vivir al acecho para dar con ellos, y si no, establecer nuevas normas para que mueran por asfixia. Si en vez de poner cepos a los ratones tapamos los agujeros por donde salen, no habrá necesidad de cazarlos, porque huirán o quedarán dentro. ¡Ah, si en el comercio taparan también los agujeros! Si en vez del libertinaje de los que en toda época viven bajo la excepción se concediese a los Sindicatos la libertad de administrarse los productos para su consumo, fácil sería resolver el problema del abastecimiento en Madrid, o por lo menos mitigar las privaciones de origen dudoso.

La retaguardia honrada, organizada en Cooperativas por zonas de trabajo o

Al cabo de un año de estar vacante el cargo de administrador de la Principal de Madrid, se ha decidido cortar la situación de anomía, constantemente denunciada por nosotros, en que de manera incomprensible se ha venido manteniendo a la Administración de Correos más importante de España.

Ha recaído la designación en el compañero Rafael Cea, que desde su cargo amable de tesorero de la Caja Postal de Ahorros no ha vacilado en aceptar un puesto tan poco deseable en estos momentos como es el de administrador de Madrid.

Diffícil es su misión; pero ha de ver el compañero Cea cómo, obrando con rectitud y justicia, encontrará las asistencias precisas para llevarla a cabo.

El personal está necesitado de una perfecta dirección que encauce eficazmente su ardiente deseo de rendir una labor de máxima utilidad en favor del Servicio, y, en consecuencia, de nuestro prestigio como postales.

Noticias pequeñas

En el local de los Sindicatos Postales han celebrado una reunión, acerca de la futura Federación Provincial de Comunicaciones, representantes de las siguientes organizaciones: Sindicato Nacional de Telégrafos, Unión de Radiotelegrafistas Españoles, Sindicato de Telefonos, Carteros, Subalternos de Correos, Auxiliares Subalternos, Posta Rural y Sindicato de Empleados de Correos.

Todos ellos convinieron en la necesidad de llegar rápidamente a constituir esta Federación Provincial, y establecieron las bases preliminares de trabajo con este fin.

Celebrada votación reglamentaria para la elección de representantes de nuestra región en el Comité Nacional, han resultado elegidos los compañeros Santiago Fernández Fernández, para delegado, por 412 votos.

Rufino Mateos Serrano, para adjunto, por 412 votos.

Sindicatos, se entendería directamente con los centros productores, bajo el control del Gobierno, cuya preocupación quedaría reducida a marcar los precios, estipular el reparto y a castigar las infracciones. Esto sería ayudar a la causa republicana con la degollación de la "quinta columna". Cooperemos para que así sea, que la cooperación es la base fundamental de las reivindicaciones.

Sin ella no hay personalidad jurídica. Sin personalidad seremos pasto de los aprovechados y mercaderes de la guerra. Es preciso unirse en Cooperativas para darles la batalla. Pero no en Cooperativas clandestinas ni comedores colectivos para burlar la ley, que eso es decir: ni comen ni dejan comer.

Hay que dar estado legal a la Cooperativa sin restricciones ni concesiones de favor, sino con toda autoridad, y esto se conseguirá cooperando todos, absolutamente todos, para ofrecer al Gobierno nuestro concurso en materia de abastecimiento. Si todos los trabajadores de la retaguardia ofrecieran esta garantía a los Poderes públicos, no hay duda que ellos accederían al funcionamiento de las Cooperativas de trabajadores bajo su fiscalización y su garantía. No vaciles, camarada, en subscribirte a la de los trabajadores postales, que, aparte los beneficios materiales que has de obtener, cumples con ello un deber sindical, porque también las Cooperativas son saludables a la higiene pública, y el cuerpo social está minado por vendedores y compradores—traficantes de la desdicha ajena—sin escrúpulo ni conciencia.

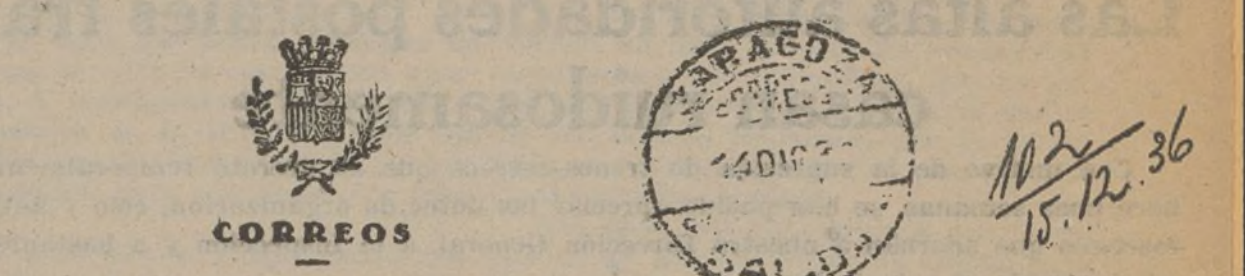
A los organizadores de esta Cooperativa les señalo el error que sería no inculcar en los compañeros el espíritu cooperativista, porque hay quien duda y hay quien desacredita, y tanto unos como otros desconocen la idea.

A fomentarla, pues, y a convencer a los incrédulos, no con palabras, sino con hechos, que el espejuelo de un lote de viveres, por pequeño que sea, hace más cooperadores que un artículo periodístico. Y basta de perorar, que empecé por el infinito y no quiero volver a él.

Fabián BUENDIA

La victoria ha de ser obra de todo el pueblo español. Todo el pueblo debe unirse para vencer a los invasores

Dos curiosos documentos postales de la España invadida



ADMINISTRACIÓN PRINCIPAL DE ZARAGOZA
El Ilmo. Sr. Inspector General de Comunicaciones en oficio recibido hoy me dice lo siguiente:

Una vez ocupada por nuestro glorioso Ejército la población de Madrid, la correspondencia nacida en esta capital se distribuirá por provincias, remitiéndose en bloque, a las distintas capitales. Respecto a la correspondencia dirigida a Madrid, tanto ordinaria como certificada, se procurará ser censurada en las oficinas de origen, formando estos paquetes o cas con dirección o etiqueta que diga: CORRESPONDENCIA MADRID. También se enviará paquete aparte de tarjetas postales de texto impreso o con sello. En correspondencia sin censurar, se cursará forma de envío en paquetes o sacos con etiqueta CORRESPONDENCIA SIN CENSURAR. Esta orden lo tiene en cuenta a oficinas fijas que a ambulantes. Se exige el celo de todo el personal para el más exacto cumplimiento de estas disposiciones tan importantes para que las operaciones de censura puedan realizarse con la mayor rapidez.

Lo que traslado a V. para su conocimiento y demás efectos.

Dios guarde a V. muchos años.
Zaragoza 14 de Diciembre de 1936
El Admor. Gral. Accto. J.

[Firma]

Sr. Admor. Correos de Belchite

[Firma]

Zaragoza, 23 de noviembre de 1936.

Sr. Admor. de Correos de BELCHITE.

El Ilmo. Sr. Inspector Gral. me dice lo siguiente:

«Mi distinguido amigo: Se ha denunciado a esta Inspección general que viene circulando por correo, se ignora en qué forma, un periódico que aparece editado en América, con el título «EL ANTI-FASCISTA».

Este título ya da a entender que su contenido va opuesto en absoluto a este glorioso movimiento militar, al que con tanto entusiasmo debemos cooperar y cooperamos los buenos españoles.

Es, por lo tanto, de gran interés evitar la circulación del mencionado periódico, que se supone sea impreso en España, y averiguar, a ser posible, quién o quiénes lo envían, o por lo menos la localidad o localidades en que pueda ser depositado en Correos.

A tal fin, espero se servirá dar las órdenes oportunas que el celo le sugiera.»

Lo traslado a V. para su conocimiento y cumplimiento, rogándole me remita los ejemplares que de la mencionada publicación pueda secuestrar, dándome los datos que interesa el Sr. Inspector Gral.

Le saluda atentamente su affmo. s. s., q. l. e. l. m., M. Romeo.

Podemos ofrecer a nuestros compañeros estos dos documentos fascistas. En uno de ellos se observará la ridícula seguridad con que contaban poder ya organizar un servicio de censura en Madrid hace ya cerca de un año: en el pasado mes de diciembre.

¡Qué desencanto! Todo lo tenían previsto. Todo, menos que Madrid les permitiera venir a organizarlo.

¡Qué especial cuidado en que no llegara a la presunta población conquistada ni una carta sin censura!

¡Qué fines téticos, qué crímenes, qué repugnantes maniobras se ocultaban bajo esa jesuítica previsión?

Puede estar tranquila la Inspección general de Comunicaciones en la España fascista: a Madrid no llegarán nunca cartas suyas sin censurar. Las que vengan, las únicas, tendrán que ser como estas de ahora: recogidas por los soldados del Ejército popular español en los propios buzones del fascismo.

El otro documento viene a demostrarnos cómo en plena época terrorista de los traidores, cuando su morbosa crueldad estaba ahogando en sangre y luto tantos hogares españoles, existían ya héroes anónimos que se lanzaban a la lucha y atacaban al fascismo arrojando peligros sin cuento.

Se observa en el oficio también la obligada muestra canina de servilismo hacia los militares cobardes que, vencidos por el pueblo, no han tenido tampoco gallardía para afrontar la derrota y han abierto su patria a la invasión extranjera.

Estúpido es el primer documento; ruin el segundo frente al heroísmo de nuestros hermanos que aun luchan en la España colonizada. Bajo estos dos signos, el de la estupidez y el de la ruindad, nació y se desenvuelve la horrenda tragedia en que han hundido a nuestra hermosa y desgraciada España aquellos de sus hijos que fueron siempre los más privilegiados.

fronte postal

Portavoz de
la Sección Madrid del S. E. C.

Las altas autoridades postales francesan ruidosamente

Con motivo de la supresión de trenes-correos que se decretó temporalmente hace unas semanas, se han podido apreciar las dotes de organización, celo y antifascismo que adornan a nuestra Dirección General, a la Inspección y a bastantes administradores principales.

Porque es el caso que ha habido administradores, como el de Valencia, que ha actuado con tal entusiasmo y tanto acierto, que ha logrado que ni un solo día haya habido expedición para Alcázar, consiguiendo de este modo que la incomunicación de su provincia con esta población haya sido total; y si a esto añadimos que la Estafeta-enlace de Alcázar es el nudo de las comunicaciones postales de la España leal, comprenderéis que el «éxito» ha sido rotundo.

Pero aún hay más: el administrador de Alcázar, menos obligado a tener iniciativas, pues por algo no tiene categoría de administrador de primer orden, organiza con toda rapidez expediciones en trenes de mercancías para Levante, Andalucía, Extremadura y Aranjuez, de acuerdo con el comisario de Estado Mayor y el Comité ferroviario, y entonces el citado administrador valenciano, para dar facilidades a este nuevo servicio, se va quedando con los turnos de ambulantes que van llegando de Alcázar hasta lograr que, por falta de personal, a los pocos días ya no se pudiese formar equipo para servir el trayecto de Alcázar a Valencia.

Pero no es justo que adjudiquemos el «éxito» solamente al repetido administrador, pues tenemos que confesar que han intervenido activamente para conseguirlo el director general, por sus gestiones para que el Estado Mayor ordenase el enganche de coches-correos en trenes militares; el jefe de Explotación, por las acertadas medidas dictadas para montar el servicio, y la Inspección General, procurando su exacto cumplimiento, ayudada por los inspectores de ambulantes que, desde Valencia, pues no creyeron necesario situarse en los puntos ferroviarios estratégicos, exigían su rápida realización.

Es digno también de alabanzas el administrador de Alicante, que imitó al de Valencia, no organizando ninguna expedición y quedándose con cuatro funcionarios de Alcázar, que regresaron por gestión particular, en un tren hospital, el último día de interrupción.

Según en «méritos» los administradores de Almería y Linares, que aunque sabían que la línea de Andújar funcionaba diariamente, no se molestaron en enlazar con ella la de Linares-Almería, evitando de esta manera que en el frente de Granada se cansasen la vista leyendo periódicos de Madrid los soldados que allí luchan.

Y agotado ya el capítulo de los JEFES DIGNOS DE ESPECIAL MENCION, pasemos a condolerlos de aquellos que opinaron lo contrario que las altas autoridades postales, como el de Jaén, que organizaron rápidamente un servicio de camiones entre su localidad y las zonas de Andújar, Iznalloz y Alcázar; el de Cartagena, consiguiendo enlazar diariamente en Chinchilla con la línea de Alcázar-Valencia; el de Albacete, que envió un funcionario sirviendo La Mancha, y el de Ciudad Libre, auxiliando con dos funcionarios a los que efectuaban el trayecto Alcázar-Don Benito, y, en último término, el de Alcázar, ayudado eficazmente por todo el personal a sus órdenes, que cometió la osadía de lograr una comunicación diaria de Madrid con toda la zona leal.

Y, por último, hablemos en serio cuatro palabras. Es sencillamente bochornoso el espectáculo dado por Valencia en circunstancias como las actuales, en que todo esfuerzo será pequeño para evitar la comunicación postal, ya que la falta de prensa y correspondencia se presta a toda clase de bulos, como los que circularon en los primeros momentos de la supresión de trenes, y que gracias al titánico esfuerzo hecho por el personal de Alcázar, logrando que los periódicos y cartas de Madrid llegasen a todos los pueblos, quedaron rápidamente desvirtuados.

Y ahora nos dirigimos al Ministerio de Comunicaciones: ¿Es posible que hechos tan graves como los que denunciarnos quedan en la impunidad? ¿Se sabe en dicho Ministerio que por culpa de las altas autoridades postales de Valencia no ha circulado el correo por las regiones valenciana y catalana, que hemos estado incomunicados con el extranjero y que la paralización del servicio postal no ha sido absoluta gracias al celo y entusiasmo sin límites del personal de Alcázar de Cervantes? ¿Ha llegado a su conocimiento que este personal actuó por iniciativa propia, sin recibir instrucciones de ninguna clase de la superioridad, y que, por el contrario, le creó dificultades esa Jefatura, quedándose con catorce funcionarios que fueron sirviendo la línea de Alcázar-Valencia, no reintegrándoles a su origen a pesar de apremiante petición telefónica, para poder seguir realizando el agobiante servicio que sobre estos republicanos funcionarios pesaba?

Esperamos con verdadero interés la contestación del Ministerio a nuestras preguntas.

Una obligación para nuestra retaguardia

Los primeros fríos vuelven a plantearnos a cuantas mujeres queremos contribuir a que la derrota del fascismo sea un hecho, la necesidad de ayudar a nuestros combatientes a sobrelevar lo mejor posible las inclemencias del invierno, en que dentro de muy poco vamos a entrar. A nadie se le oculta que en estos meses de frío ha de decidirse, seguramente, el final de tan cruel contienda. ¿Vamos nosotras a permitir, tanto económica como materialmente, que quienes nos defienden en las trincheras carezcan de una prenda de abrigo, que al par que reconforta su cuerpo alimenta su espíritu al comprobar cómo las mujeres que en la retaguardia trabajamos en defensa de la misma causa les dedicamos los ratos que nuestras ocupaciones nos dejan libres?

El Comité de Sección de Auxiliares de nuestro Sindicato organizó el pasado año una suscripción, a la que con todo entusiasmo contribuyeron los camaradas de todas las organizaciones postales y telegráficas. En breve se publicará en nuestra Prensa sindical un resumen de las cantidades recaudadas y su inversión, por el cual verán los camaradas cómo la organización del esfuerzo colectivo ha dado, una vez más, magníficos e inesperados frutos.

Es preciso, pues (sirvan estas líneas de sugerencia al Comité local de la Sección Madrid), que a toda prisa se organice la tarea, a la que tenemos que prestarnos TODOS, ABSOLUTAMENTE TODOS, sin el menor regateo ni discusión. Que todos estamos en el DEBER, y al que así no lo comprenda hay la OBLIGACIÓN por parte de nuestros dirigentes de EXIGIR a la retaguardia postal que no discuta unas monedas o unas horas de descanso en beneficio de los que con tanto ardor y entusiasmo están dispuestos a perder algo más que todo esto: la vida propia.

Los magníficos resultados del año anterior hacen esperar muy fundadamente que nuestros bolsillos y nuestros ánimos respondan con el espíritu de solidaridad que es peculiar en nosotros, los trabajadores de Comunicaciones.

Queda la idea lanzada, y el Comité local dispuesto a ponerla en práctica. Que todos y cada uno de nosotros nos hagamos el firme propósito de colaborar eficazmente en su realización. Más adelante, si fuera preciso, iremos desarrollando este tema.

Adela ALHAMBRA

¿Qué sucede con las reclamaciones de giros impuestos en campaña, algunas de las cuales llevan varios meses sin resolverse?

EN BROMA Y EN SERIO

Es asombroso en verdad cómo conciben algunos la disciplina. La antigua Jefatura de Madrid ha destituido funcionarios, ha trasladado, ha llegado incluso a suspender a varios de empleo y sueldo, todo por faltas disciplinarias reales o supuestas. Pues bien: se les exige más tarde a ellos una disciplina por superiores suyos y se rebelan, los desacatan y hasta los ofenden.

Disciplina de mí para abajo. De mí para arriba, nada... Después de mí, ¡el diluvio!

Faltas de este carácter de disciplina son las que han motivado exclusivamente los deplorables acontecimientos últimos de la Principal de Madrid. Los que propalan con insidia como origen de ellos causas de otro tipo que afectan a la moralidad de esos funcionarios, vierten su veneno para atribuirlo canallescamente a quienes no olvidamos nunca hacer justicia cuando nos vemos obligados a censurar.

Estos agentes honorarios de la «quinta columna» que por Negociados y pasillos propalan insidias, que nosotros rechazamos, contra sus propios amigos circunstanciales, se dedican también al lanzamiento de otros bulos que van a sufrir pronto un rudo desengaño. A todos los conocemos, y bajo su máscara de amistad que nos finge adhesión y pretende halagar criticando a quienes criticamos, vemos sólo al enemigo común, que será exterminado, no lo dude nadie, más tarde o más temprano.

Estímulos para nuestra labor

Entre otras adhesiones al trabajo de FRENTE POSTAL, hemos recibido estas dos cartas, que reproducimos con gran satisfacción.

Especialmente a esos compañeros de Menorca, que, como nosotros, tienen la guerra tan cerca y mantienen su espíritu sindical, un saludo cariñoso de sus camaradas de Madrid que les sirva de aliento para seguir luchando con firmeza en la victoria próxima de nuestro pueblo.

Camarada Santiago Fernández. Madrid.

Me es grato comunicarte que he recibido los ejemplares de FRENTE POSTAL, que he distribuido entre todos los compañeros y estafeteros. Al propio tiempo he de manifestarte que lo leemos con verdadero agrado, y que con fecha de hoy te mando un giro postal de 10 pesetas (una cada sindicado) para contribuir modestamente a los gastos del periódico.

Tuyo y de la causa. (Firma ilegible.)

Camarada presidente del S. E. C., Sección Madrid.

Estimado camarada: Hoy hemos recibido una vez más varios números de FRENTE POSTAL.

Por acuerdo de este Comité de Granada os felicitamos efusivamente por la confección de tal periódico y la valentía con que exponéis nuestros asuntos y nuestras necesidades. Al felicitar a esa Sección nos ofrecemos como compañeros y como camaradas.

En esta provincia somos solamente 14 afiliados; así que con 15 números que enviéis es bastante. También os damos las gracias por las atenciones de enviarnos una y otra vez unos números (generalmente más de los necesarios) de dicho periódico.

Por los momentos por que atraviesa Madrid hace ya diez meses y por la entereza y pujanza de esa Sección, los afiliados de Granada a nuestro glorioso S. E. C. se descubren y os dicen: «Camaradas de Madrid, adelante por la victoria.»

Vuestros y de la causa,

M. POMAR
Secretario.

Los mineros de Asturias que admiran al mundo con su heroísmo, los trabajadores de la Enseñanza, que cubrieron con sus pechos el boquete de Usera, todas las gloriosas Federaciones que han sido expulsadas de la U. G. T., irreflexivamente debían volver a ella por la puerta grande

Asamblea de la Sección Madrid del S. E. C.

El día 24 del pasado mes de agosto celebró asamblea esta Sección, en la que se puso de manifiesto el interés de los afiliados por la solución de nuestros problemas, atemperándolo a la disciplina que nos obligan las determinaciones del Gobierno del Frente Popular.

La exposición detallada nos restaría espacio, muy necesario para otros temas, y por ello sólo reflejaremos en estos renglones los principales asuntos tratados.

Se nombró Comisión revisora de cuentas, reduciendo su número a tres miembros, saliendo elegidos Castaños, Quesada y Cuervo.

Se discutió la gestión del Comité, que fué aprobada.

Las principales materias tratadas fueron:

a) El destino de varios sindicados a las Estafetas de campaña.

b) Las gestiones en el Comité de Enlace con la C. N. T., que no llegaron a tener solución satisfactoria de momento.

c) Trabajos realizados por Santiago Fernández en relación con la Federación de Sindicatos Postales, los que quedaron interrumpidos para extenderlos a las demás ramas de Comunicaciones.

d) Las horas extraordinarias suprimidas a algunos sindicados, y que paulatinamente se les han ido reintegrando.

e) Gestiones para que FRENTE POSTAL sea el órgano de todas las Secciones de Sindicatos Postales afectos a la U. G. T.

f) Compañeros suspensos en sus haberes por la Dirección General de Seguridad y a los que a propuesta de la C. E. se formó expediente sindical.

g) Suplentes forzados para cuyo relevo es necesario echar mano de nuevos compañeros para substituirlos.

h) Suspensión de haberes a las familias de los compañeros a quienes el movimiento les sorprendió en zona fasciosa, solucionado en sentido favorable para ellas.

i) Escrito que circuló por la Central solicitando subsidio para los funcionarios residentes en Madrid y que el C. L. prohibió firmar a los sindicados, por no seguir en su presentación las normas sindicales y no aceptar el S. E. C. privilegios de clase alguna.

j) Destitución del afiliado Emilio Rodríguez Gálvez de los servicios de campaña.

Sobre este punto se acuerda protestar ante el director general y la C. E. para que ésta, a su vez, lleve el sentir de nuestra Sección al camarada Carlos González, jefe superior del Correo de campaña, por su proceder, no llevando más adelante las gestiones hasta tanto éste informe sobre el particular, y dejando en libertad al C. L. para obrar según los resultados.

k) Cooperativa de consumo. Se muestra a la asamblea los trabajos realizados, que han conseguido agrupar a 906 compañeros de los distintos Sindicatos.

A continuación se discute la posición de la Sección ante el caso del compañero Lobera, secretario de la C. E., suspendido de empleo y sueldo por la publicación de un artículo en «Frente

Rojo», de Valencia, acordándose enviar la autoridad de la C. E. dirigidos telegramas al director, ministro, C. E. del Partido Socialista, Comité Central del Partido Comunista, C. E. de la U. G. T., Consejo Nacional de Izquierda Republicana y C. E. del S. E. C.

Se amplían los telegramas de protesta en sentido de solidarizarse con el trabajo objeto de la sanción, y que de la C. E. de nuestro Sindicato indica que la petición de derogación del Reglamento de Sanciones, para impedir en lo sucesivo, el menosprecio que representa para la Inspección el nombramiento de un abogado del Estado que instruya el expediente seguido a nuestro secretario de la C. E.

En ruegos y preguntas, entre otras de menor importancia, se acuerda dirigirse a la C. E. para que entable negociaciones sobre el ingreso de España en la Internacional de los P. T. T.

Deberes antifascistas

Estamos soportando una guerra cruel en España; tan cruel como no se habrá conocido otra en la historia; guerra provocada por unos generales traidores que han vendido su patria al fascismo internacional; pero un Ejército glorioso les está dando la batalla, y muy pronto se cubrirá completamente la gloria al lograr la victoria merecida.

Nosotros, en la retaguardia, también tenemos que combatir a nuestros enemigos, principalmente a los acaparadores o especuladores que a cuenta de la guerra y del trabajador aspiran a lograr riquezas, explotando a la España antifascista. Es preciso darles también la batalla sin compasión alguna. Es preciso hacernos vender los artículos al precio marcado por las autoridades populares, y esto se ha de conseguir exclusivamente con nuestra vigilancia.

Toda compañera o compañero, al ir a adquirir un artículo, deberá consultar las listas de los precios, y cuando vea alguna alteración, denunciara inmediatamente para que los Tribunales populares intervengan y después sea la cárcel con estos enemigos del pueblo.

También tenemos otro medio de luchar en la retaguardia. El invierno nos echa encima y nuestro Madrid roico tiene que abastecerse en cantidad. Debemos procurar todos los trabajadores que las obras del nuevo ferrocarril se activen. En la retaguardia hay muchos vagos que no piensan en la guerra si no es para levantar bulos; estos vagos, con los especuladores, con los acaparadores, con todos los que conspiran contra el pueblo, deben trabajar en ese ferrocarril; con este limpiamos también nuestra retaguardia, y los combatientes nos agradecerían esta labor depuradora, esta limpieza de obstáculos para la rápida victoria.

Camaradas: A luchar por todo esto, no dejemos a nuestros enemigos descansar; que nadie más viva a cuenta de los trabajadores. Los que combaten caen en los campos de lucha mereciendo de nosotros este celo contra los que están enfrente de la República española.

Guillermo GALOCHA

PROCESOS DE UNIDAD

La Prensa diaria nos trae la noticia halagüeña. Los Sindicatos de cartones, técnicos y subalternos, conscientes de las tareas a proseguir para ganar la guerra, salen al paso de toda maniobra escisionista en la U. G. T. y muestran unánimes sus deseos de unidad inquebrantable, reforzando con su colaboración activa la petición justa y oportuna de la reunión del Comité Nacional para que establezca las medidas prácticas que pongan en ejecución los acuerdos que se tomaron en la reunión anterior; identificándose con los trabajos del Comité de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista, y solicitando la reunión de Directivas de Casa del Pueblo de Madrid.

Con esta actitud, una vez más nos incorporamos al sentir de los trabajadores que desean la unidad; pero es preciso que en el seno de nuestros Sindicatos los aceleremos también y que en fecha próxima sean una realidad los acuerdos tomados por nuestros Congresos y Plenos en relación con la constitución del Sindicato Nacional Unificado de Correos, labor ésta que no parece sigue el ritmo vertiginoso que los momentos actuales requieren.

Dos ocasiones se presentan ahora para dar un impulso a este deseo de los trabajadores postales: una, la reunión del Comité Nacional del S. E. C., y para la que esperamos que la C. E. lleve adelantados sus trabajos; otra, la celebración en vías de preparación, de un Congreso de Subalternos. En las dos, la voz de la unidad se debe oír atronadora.

Acatando estas consignas los pequeños Sindicatos; agrupándose en uno solo de profesiones similares, trabajaremos por la eficacia de la unidad con el resto de los trabajadores, llegando a una inteligencia entre las dos Centrales sindicales. Precisa a este respecto, por nuestra parte, que el proceso de unidad de los Sindicatos postales sea un hecho para que una sola directriz los guíe.

Con dirección única e inteligente forjemos un bloque que nos obligue al estudio en conjunto de nuestros problemas, abandonando de una vez para siempre la idea de muchos de nuestros Sindicatos, que creen que las cuestiones específicas de cada corporación se resuelven mejor en la intimidad de sus Sindicatos.

La Federación, primer jalón para la constitución del Sindicato Nacional Unificado, debía tener ya el vigor necesario para impulsar con rapidez los trabajos unitarios que nos lleven a la de Comunicaciones con el solo pensamiento de todos los postales.

En los comicios próximos a celebrar esperamos que nuestros militantes comprensivos a este respecto, den el paso gigante que la defensa de nuestra España invadida por extranjeros, requiere.

Conseguida nuestra unidad, trabajemos incansables por establecer la inteligencia con la C. N. T., en cuyo seno trabajadores honrados desearán con otros acabar con luchas suicidas, que no conducen sino a debilitar el frente de lucha contra el fascismo internacional.

¡Unidad! He aquí la consigna de los Sindicatos en la hora actual.